CUARENTA HORAS

Diócesis de Arlington

La Devoción de las Cuarenta Horas

La *Devoción de las Cuarenta Horas* es un período de oración pública continua en presencia del Santísimo Sacramento. Cristo nuestro Señor está real y sustancialmente presente en este gran Sacramento, y a través de nuestra participación en la devoción entramos en su presencia, recordamos la salvación que ganó para nosotros, nos regocijamos en él y nos convertimos en signos de su divina renovación en nuestro mundo.

La devoción de las *Cuarenta Horas* se originó hace seiscientos años en Milán. La Práctica se extendió rápidamente en Occidente a través de figuras como San Felipe Neri, San Ignacio de Loyola, el Papa Clemente VIII y el Papa Clemente XII. San Juan Neumann, el cuarto obispo de Filadelfia, la promovió fervientemente en los Estados Unidos, y en 1866, la devoción fue aprobada para su uso en todo Estados Unidos.

En la Diócesis de Arlington, las *Cuarenta Horas* se celebraron ampliamente después del establecimiento de la diócesis en 1974 y ha seguido siendo una devoción importante en muchas parroquias. Al recordar nuestra herencia católica durante el primer año de preparación previo al jubileo de oro diocesano, cada parroquia de la Diócesis de Arlington celebrará las *Cuarenta Horas*.

Misa de Apertura

Las Cuarenta Horas se abren con la celebración de la Misa, porque la "celebración de la Eucaristía en el sacrificio de la Misa es verdaderamente el origen y el objetivo del culto que se muestra en la Eucaristía fuera de la Misa" (Eucharisticum mysterium, no. 3e).

Exposición

Al concluir la Misa, el Santísimo Sacramento se expone solemnemente en una custodia en el altar.

O Salutaris Hostia · *¡Oh Victima de Salvación!*

O salutaris Hostia, / Quae caeli pandis ostium:
Bella premunt hostilia, / Da robur, fer auxilium.

Uni trinoque Domino / Sit sempiterna gloria,
Qui vitam sine termino / Nobis donet in patria. Amén.

¡Oh Victima de salvación!, que abriste el cielo al mortal;
En esta guerra mundanal revístenos de tu valor.

Al Trino Dios, honor y prez, se le tribute sin cesar,
Y que, en la patria celestial, sin fin vivamos junto a él.
Amen.

Adoración

La adoración de la Santísima Eucaristía se lleva a cabo durante el resto del período de oración pública, interrumpida solo para la celebración de la Misa diaria. De hecho, la Exposición está "destinada a reconocer la maravillosa presencia de Cristo en el Sacramento" y "nos invita a la unión espiritual con Él que culmina en la Comunión sacramental" (Sagrada Comunión y Adoración de la Eucaristía fuera de la Misa, no. 82).

Bendición

Las Cuarenta Horas se cierran con una Bendición solemne, en la que la Iglesia unida en oración es bendecida con el mismo Cuerpo de Cristo.

Tantum Ergo Sacramentum · Cayendo en Adoración

Tantum ergo Sacramentum / Veneremur cernui:
Et antiquum documentum / Novo cedat ritui:
Præstet fides supplementum / Sensuum defectui.
Genitori, Genitoque / Laus et Jubilatio,
Salus, honor, virtus quoque / Sit et benedictio:
Procedenti ab utroque / Compar sit laudatio.
Amén.

Al augusto Sacramento veneremos con piedad. / Que el Antiguo Testamento / a este rito de lugar / y la fe nos dé el aumento / que al sentido ha de ayudar.

A Dios Padre y a Dios Hijo / alabemos con ardor. / Alabanza a Dios bendito le rindamos con honor, / y al Espíritu Divino / ensalcemos con loor. Amen.

Verso y oración

V/. Les diste Pan del cielo.
R/. Que contiene en sí todo deleite.

Oremos.

Oh Señor Jesucristo, que en un Sacramento maravilloso nos has dejado el memorial de tu pasión: Concédenos, te suplicamos, que de tal modo veneremos los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre, que discernamos constantemente en nosotros el fruto de tu redención; tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

Alabanzas Divinas

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo
verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendito sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús
en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea la Incomparable Madre de Dios
la Santísima Virgen María.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José su casto esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Que el corazón de Jesús, en el Santísimo Sacramento, sea alabado, adorado y amado con afecto agradecido, en todo momento, en todos los tabernáculos del mundo, hasta el fin de los tiempos. Amen.

Reserva

Santo Dios, Alabamos tu Nombre

Santo, santo Dios de amor; / ¡ Señor de todo, nos inclinamos ante Ti! / Todo en la tierra tu reclamo Paula, /Todos en el Cielo te adoran; / Infinito Tu vasto dominio, / Eterno es Tu reinado.

Santo Padre, Santo Hijo, / Espíritu Santo, Divina Trinidad; / Aunque en esencia eres Uno solo, / Dios indiviso te reclamamos; / Y adorando doblamos rodillas, / Confiando firmemente en el Misterio.

Sobre la oración y los himnos

Las oraciones y los himnos de las *Cuarenta Horas* son dignos de meditación en oración. Son expresiones hermosas y profundas de nuestra fe católica en la muerte y resurrección salvadoras de Cristo y en su presencia real en la Eucaristía.

O Salutaris Hostia y *Tantum Ergo Sacramentum* son secciones de himnos originalmente compuestos por Santo Tomás de Aquino para la fiesta del Corpus Christi. El primero proviene de *Verbum Supernum Prodiens*. El Segundo es de *Pange Lingua Gloriosi,* que también ha venido para acompañar el Traslado del Santísimo Sacramento el Jueves Santo.

La oración "Oh Dios, que en este maravilloso Sacramento" también es de los textos de Santo Tomás de Aquino para el Corpus Christi, y sigue siendo la oración de apertura de la Misa de esta fiesta.

Las *Alabanzas Divinas* fueron compuestas en italiano por el Padre Luigi Felici (siglo XVIII) y ampliadas unos años más tarde por el Papa Pío VII.

Santo Dios, Alabamos Tu Nombre parafrasea el *Te Deum*, un himno del siglo IV que aún se canta en el Oficio de Lecturas. *Santo Dios* fue compuesta en alemán por el Padre Ignaz Franz (siglo XVIII) y traducida al inglés por un sacerdote americano, el Padre Clarence Walworth. Los versículos anteriores son el primero y el quinto del original de ocho versículos.

✠ Oración del Jubileo de Oro Diocesano para el Año 1 ✠

Señor Jesucristo, en el Santísimo Sacramento
entramos en tu presencia real y permanente,
y recordamos tu salvación.
Mientras nos preparamos para celebrar
el jubileo de oro diocesano, danos fe verdadera,
para que podamos regocijarnos en ti
y convertirnos en un signo de tu renovación.
Quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Para acceder a recursos adicionales para las 40 Horas, use el Código QR o visite
www.arlingtondiocese.org/jublieehome/

Extractos de *El Misal Romano* © 2010, nternational Commission on English in the Liturgy, Inc. Todos los derechos reservados